



De jardines, jardineros y un jardín curioso: CIMM T&S S.A.

■ **UNA DE** las mejores columnas que he leído últimamente es “Jardín Inglés”, de Oscar Landerretche (DF, 30 de noviembre). Para explicarnos cómo abordar nuestras políticas públicas utilizo como ejemplo, con pluma aguda y magistral, a tres tipos de jardines. No queremos un jardín dejado al *laissez faire* que posiblemente se llenará de algunas flores silvestres, pero también de maleza. Tampoco queremos un jardín francés donde la geometría y las formas sean un fin perseguido con demasiado esmero. Eso presupone un Gran Jardinero. Y como bien nos aclaró Adam Smith, en el gran jardín que representa a la sociedad, cada pieza tiene un movimiento propio. Precisamente por esto último, Landerretche nos recomienda la opción del jardín inglés. Sin lugar a dudas es la forma más

casos emblemáticos donde se puede considerar alguna de estas opciones.

Pero bajo el alero del estado tenemos una gama mucho más variada de jardines. En particular nos encontramos con el CIMM Tecnología y Servicios S.A., filial del Centro de Minería y Metalurgia (CIMM). Si bien el CIMM se crea en 1970 bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva, su filial CIMM T&S S.A. sólo nace en 1998, bajo el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Los vínculos con Codelco deben haber sido evidentes. No hay que ser muy perspicaz para darse cuenta que hasta el logo del CIMM tiene algo más que un casual parecido con el de Codelco.

El CIMM T&S S.A., creado al alero del estado, no es precisamente un jardín japonés. Es un jardín curioso. Al parecer hoy es una empresa

entrevista -recomiendo leerla- el Sr. Contreras Caroca nos confiesa, entre otras cosas, que obtuvo una beca interna para obtener su doctorado en España. Al final de esta entrevista, sorprendido por la insistencia del periodista ante algunas preguntas incómodas, dice saber “de donde viene la mano”. La misma pregunta nos hicimos con mi colega Alexander Galetovic. A través de dos cartas públicas solicitamos a la empresa, y en seguida a su directorio, informar acerca de estas becas internas no oficiales. Aún no hemos recibido respuesta.

El 4 de noviembre se publica otro reportaje, también en El Mercurio, donde se profundizan los vínculos políticos del CIMM T&S S.A. a un sector de la DC. Ahí aparecen una serie de sabrosos entretelones. Pero en Chile estas cosas ya no nos sorprenden.

A raíz de una columna que publiqué en este medio (14 de noviembre), el gerente general del CIMM T&S, el Sr. Contreras Caroca, después de sopesar el asunto por una semana, envió una carta a este medio manifestando su más “absoluto repudio” (DF 21 de noviembre). En ella afirma que CIMM T&S S.A. es una empresa privada. Al día siguiente le respondí que, antes de entrar a polemizar, sería bueno aclarar si el CIMM T&S S.A. es una empresa privada, como sostiene su gerente general, o bien una empresa pública, como había sugerido su camarada el Sr. Christian Nicolai, presidente de la empresa (El Mercurio, 4 de Noviembre). Agregué que esta filial del CIMM me seguía pareciendo una empresa “curiosa”. Este calificativo habría gatillado el repudio del Sr. Leopoldo Contreras.

¿No le parece a usted curioso que el presidente de CIMM T&S S.A. diga que esta empresa es pública y que su máximo ejecutivo afirme que es privada?



¿No le parece a usted curioso que el presidente de CIMM T&S S.A. diga que esta empresa es pública y que su máximo ejecutivo afirme que es privada?



apropiada de enfrentar las políticas públicas. Pero hay un problema con esta alegoría. Tiene algo de platónica. Nos muestra la luz, pero la verdad es que seguimos en la caverna con esa fogata que nos proyecta aquellas sombras que son nuestra dura realidad.

Por esta razón a veces me pregunto si en términos de políticas públicas nuestros jardineros confunden nuestro ideal de jardín inglés con una chacra. O quizá, en vez de usar buenas tijeras que les permitan remozar y podar nuestro preciado jardín inglés, estén utilizando un machete. Peor aún, puede darse una combinación de ambas donde algunos jardineros, premunidos de machetes, confundieron lo que debió ser nuestro jardín inglés, con una chacra. Y ya tenemos varios

casos exitosos. En menos de diez años de vida ya cuenta, según su gerente general, con 2.200 empleados. Esto significa que desde su creación se ha contratado, a lo menos, un empleado por cada día hábil de existencia. Ciertamente su departamento de recursos humanos ha tenido que enfrentar un gran desafío. Para que se haga una idea de las magnitudes, la Contraloría General de la República debe tener unos 1.500 empleados, y EFE un poco más de 1.000.

Sería el primero en celebrar esta hazaña de emprendimiento, pero muy poco sabemos de esta filial del CIMM. Fue a través de una entrevista a su gerente general, el Sr. Leopoldo Contreras Caroca en El Mercurio (21 de octubre), que el CIMM T&S S.A. salió a la luz. En dicha